opinión

HACE 25 AÑOS

El Ejército salvadoreño se negó a decretar una tregua en sus acciones contra los guerrilleros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, pedido que solicitó la Iglesia, ante la llegada del papa Juan Pablo II.

La Prensa
FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

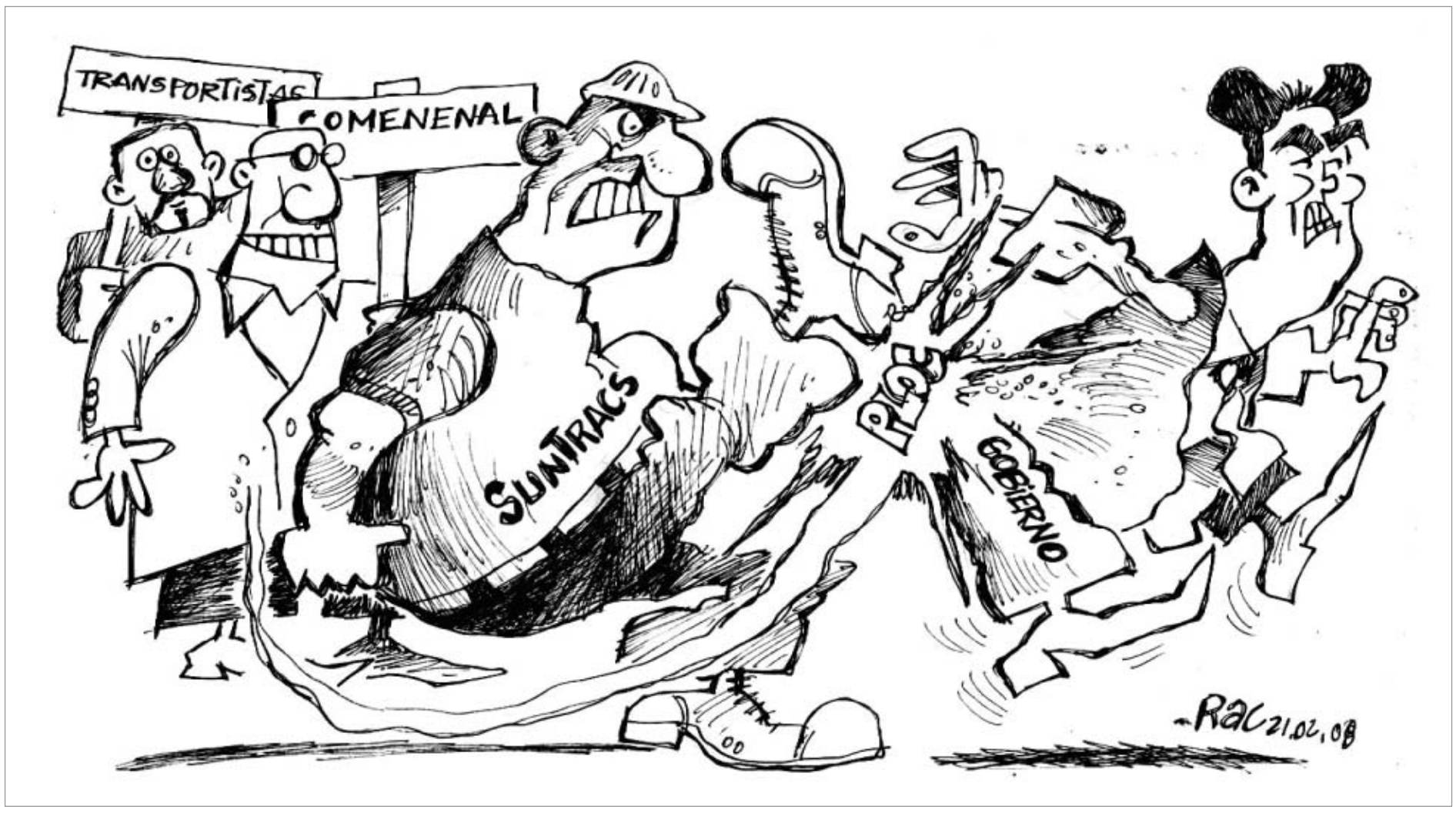
EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política), Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos (Fotografía), Mileika Bernal (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldos Giráldez
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy.** Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS**: 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



SOCIEDAD.

Los jóvenes y las pandillas

María de los Ángeles Vásquez

En estos días nos preguntamos qué hacer frente a la violencia en las calles que cobra vidas diariamente y donde se observa la participación creciente de niños y jóvenes. Segmento de la población que nos toca a los adultos preparar para que enfrenten su vida individual y social de una manera sana y responsable.

Si esto no ocurre así, es porque los adultos no hacemos lo que nos corresponde. Es necesario comprender que los jóvenes nos dicen a gritos que no los estamos atendiendo. Esta es su forma de llamar la atención a una sociedad que cada vez coloca más atención al tener, que al ser, es una muestra tangible de nuestro destacado segundo lugar como el país con una distribución desigual de su riqueza nacional.

Nada de lo que nos sucede es producto de la casualidad o de la mala suerte, lo hemos construido durante décadas y ahora toca revertir este proceso de destrucción, que afecta la vida de los panameños.

Así mismo como somos capaces de emprender campañas de todo tipo, según nuestros intereses y necesidades, debemos ponernos de acuerdo como sociedad para eliminar las pandillas. Se imagina usted señor lector a las madres que viven momentos de zozobra porque sus hijos forman parte de ese tipo de organizaciones, que utilizan rituales de iniciación con carácter de obligatoriedad donde el joven debe realizar un trabajo que generalmente afecta la vida y bienes de inocentes. No hay duda del estrés social que provoca en la familia y la comunidad el fenómeno de las pandillas.

Por el lado de las víctimas, ¿no le llama a usted la atención el número creciente de niños y niñas que quedan en la orfandad, profundizando el dolor y la desesperanza de cientos de familias? Hace algún tiempo leía en una revista española cómo un grupo de madres realizó una campaña para expulsar a narcotraficantes del barrio, les corrían a todos lo clientes, pasaban la noche vigilando la entrada y salida de clientes, pero lograron su propósito, de forma temporal, es cierto, pero se atrevieron a hacer algo para proteger a sus hijos y a la comunidad. Menciono este ejemplo, para exhortar a las autoridades y a la sociedad civil a emprender acciones para enfrentar esta situación, pero desde un enfoque de desarrollo, partiendo de las necesidades de la población de los barrios populares, sede de la mayoría de los grupos pandilleros, buscando la participación de madres, padres, hermanos, familiares y vecinos en general. En los barrios se genera el problema, pero también se puede encontrar parte de la solución.

Este debe ser declarado un tema de prioridad para el país, para lo cual también se requieren los diálogos nacionales, es posible promover un consenso básico entre grupos cívicos, religiosos, organizaciones no gubernamentales, instituciones públicas, y emprender una estrategia que combine la prevención y de rehabilitación, en la que se utilicen como instrumentos educativos el arte, el deporte y el aprendizaje técnico–científico.

Se requiere de una inversión importante, es cierto, pero necesaria, porque no hay dinero en el mundo que pague a la sociedad el daño que provoca tener a miles de detenidos en las cárceles, la pérdida de vidas, las enfermedades de las madres, esposas e hijos, además de todas las consecuencias sociales y económicas que esta situación genera y que sabemos que no se quedará por mucho tiempo solo en los barrios populares, de hecho ya estamos observando la expansión del fenómeno en toda la ciudad de Panamá y ciudades intermedias.

En este país, al menos de lo que tengo conocimiento, no se promueven las escuelas de música en los barrios populares, que son un instrumento efectivo de comunicación con los jóvenes. Solo se organizan las bandas de música para los desfiles patrios. ¿Por qué no sacar más provecho de las habilidades y el gusto por la música de los jóvenes?

El deporte es otro tema que nos conecta con los jóvenes, por lo tanto es necesario invertir en esa rama para que los jóvenes destaquen en cada una de las disciplinas deportivas, para que canalicen sus energías, para enseñarles responsabilidad, conciencia social, disciplina, deseo de superación y contenidos técnico–científicos.

¿Por qué no se facilita el acceso a becas para estudiar a nivel nacional e internacional a jóvenes que forman parte de las pandillas? Estoy segura que como cualquier ser humano, ellos también tienen deseos de superación o sus hermanos y familiares cercanos.

Otro tema que interesa a los jóvenes, y a muchos adultos, es el aprendizaje de idiomas que abre oportunidades de empleos dignos y bien remunerados. Todos sabemos que con la enseñanza del inglés el Gobierno realiza un esfuerzo importante, pero es necesario ofrecer la enseñanza de otros idiomas, según sean los intereses y necesidades de los muchachos.

Soy de la opinión que se debe hacer un esfuerzo sistemático para que las escuelas se conviertan en un medio de producción de tecnologías, que es otro aspecto del saber que interesa a los jóvenes. Esto permitiría producir algunos de los artefactos de uso doméstico que importamos.

Otro tema como el fracaso escolar, especialmente en las materias de ciencia y tecnología se le debe poner especial atención. Entre todos debemos buscar alternativas para disminuir o llevar a los niveles más bajos posibles, la cantidad de estudiantes con este problema.

Aquí también se puede aplicar el concepto de responsabilidad social. Es importante desarrollar alianzas estratégicas con la empresa privada y con organizaciones de la sociedad civil con un enfoque de desarrollo, donde se mejore la calidad de todos los servicios que se ofrecen a los jóvenes, colocándolos en las mejores condiciones para competir en el mercado laboral, cualquiera que sea la modalidad que él decida: el autoempleo, el empleo público o privado.

El problema de la delincuencia no se corrige solo con esta lista de recomendaciones, porque es un fenómeno multifactorial, pero llamo la atención sobre el hecho de que Panamá es un país pequeño, con posibilidades de lograr un mejor control de esta situación y para ello se tendrá que destinar el tiempo y dinero necesarios, eso incluye actividades serias en materia de investigación para orientar de forma acertada las estrategias a seguir.

Reitero la necesidad de que se ponga especial atención al tema de las pandillas, pues se trata de un fenómeno que provoca heridas tan profundas en nuestro tejido social, que no sabemos hacia dónde nos conducirá; pero lo cierto es que una revisión a las experiencias de nuestros vecinos centroamericanos nos puede dar una idea de lo que nos sucederá en el corto plazo. Por ello, la necesidad de crear conciencia de la magnitud del problema para que nos interese trabajar por su erradicación total. Todos sabemos cuándo inicia la violencia, pero no cuándo termina.

La autora es trabajadora social y docente de la Universidad de Panamá

VENTAJAS Y RIESGOS.

El verdadero reto de la minería

Pacífico Chung

Panamá posee una de las mayores reservas de cobre de América, y con los precios en constante alza, negarse a explotarlo sería negar el potencial de desarrollo de nuestro país. Como ejemplo, la columna principal de la estructura económica chilena, ha sido la exportación de cobre desde 1940, y los precios en alza del cobre durante las últimas décadas coinciden con el constante crecimiento de su economía. El cobre es para Chile, lo que es el Canal para los panameños.

También es cierto que la explotación minera es una de las actividades con mayor riesgo ambiental que existe. Las zonas mineras mal manejadas producen regiones devastadas y de extrema pobreza. El riesgo es sin duda extremadamente importante para ignorarlo: podríamos convertir a los distritos de Donoso y La Pintada, en los nuevos Cañazas, uno de los distritos más pobres del país, en donde gran parte de la población se sostiene casi exclusivamente con los famosos "bonos estatales".

El verdadero reto de la actividad minera está en la revisión de todo el entorno legal, llámese código minero, la ley de la Autoridad Nacional del Ambiente (Anam), así como las leyes especiales como la de Petaquilla.

Yo comenzaría por los puntos siguientes. Si una explotación minera no es rentable, que no se explote! ... los riegos ambientales son tan graves, que exonerar impuestos y reducir la participación estatal en las ganancias, en base a teóricos "beneficios indirectos", es inaceptable.

Con los precios en constante alza, es el momento ideal para renegociar la ley de incentivo aprobada para Petaquilla. Una ley especial no puede estar sobre el código minero o sobre las normas ambientales.

Hay que mejorar y profundizar los estudios de impacto ambiental (EIA), fortaleciendo el seguimiento y la fiscalización. Hoy en día son solo buenos deseos puestos en papel: ¡y el papel aguanta todo! ¿Cuántos de nosotros recuerda que algún EIA haya fallado en la estimación de la afectación ambiental y la empresa haya sido sancionada? ¿En cuántos casos de violación a las propuestas de mitigación ambiental se han impuesto multas? Hay que establecer indicadores de gestión ambiental, y hay que dotar de herramientas para que la propia ciudadanía participe del proceso de fiscalización.

Hay que pensar sobre la fase post-operativa de las explotaciones mineras. Si en 10 años la empresa quiebra por una baja de los precios, quién se queda con las tinas de cianuro y la destrucción social y ambiental en el país. Hay que establecer garantías financieras para garantizar la fase post-operativa. ¡Una empresa minera no puede]ser tratada como cualquier otra empresa!

Cuando falta un año para las elecciones, los electores deben entender la necesidad de elegir autoridades comprometidas en defender los intereses nacionales. Decir que el Estado panameño es incapaz de velar por los intereses de los panameños, es decir que mejor no tengamos Estado.

El Estado panameño (leyes y gobierno) es el verdadero garante del desarrollo de un país. Hay solicitar responsabilidades a quienes realmente la tienen.

El autor es ingeniero civil con especialidad ambiental